

# DIARIO DE CORDOBA

APARTADO N.º 30

PERIÓDICO INDEPENDIENTE, DECANO DE LA PRENSA CORDOBESA

Dirección telegráfica: DIARIO

TELÉFONO 184

ÚLTIMAS NOTICIAS DE LA MADRUGADA

FRANQUEO  
CONCERTADO

N.º 21,155

Subscripción en Córdoba. Trimestre, 5 Ptas.  
Idem resto de España. 6  
Idem en el extranjero. 8  
Pago adelantado. Número suelto, 10 céntimos.

LUNES 15 DE ABRIL DE 1918

Los señores suscriptores tienen derecho a insertar en la cuarta plana un anuncio al mes, que no exceda de cuatro líneas y que sea de su interés exclusivo, abonando previamente el impuesto del Timbre, a razón de diez céntimos por cada inserción.

AÑO LXIX

## INTERESES LOCALES

### EL PAN UNICO

Nuestro estimado colega el *Diario Liberal* solicita la opinión del *DIARIO DE CORDOBA* en la cuestión importantísima del pan único. Con gusto le respondemos para insistir en nuestra actitud enteramente favorable al cumplimiento total del acuerdo para la elaboración del pan único, resolución a la que de continuo hemos prestado nuestro concurso entusiástico y en cuyo favor seguiremos aportando nuestro modesto pero perseverante apoyo.

La mayoría de los fabricantes de pan elaborados en condiciones realmente excelentes el denominado de clase única y falta sólo que todos hagan igual. Esta es la gestión que, con general aplauso, se viene realizando.

El consumidor ha aceptado con gusto el pan único, con ostensibles muestras de satisfacción. Consecuentemente, el público protesta contra el exceso número de fabricantes que no elaboran el pan único en las debidas condiciones.

Constantemente, la Junta administrativa para el abaratamiento del pan se reúne y prosigue las gestiones para que en todos sus términos sea cumplido el acuerdo adoptado por ejecutores, tenedores de trigo, fabricantes de harina, panaderos y representantes del Ayuntamiento, bajo la presidencia del alcalde don José Sanz Noguera.

Hemos seguido estas gestiones con todo el interés que merecen y continuaremos dedicando la atención preferente, considerando que, en beneficio de todos, se llegará a una solución enteramente beneficiosa para el vecindario, aceptándose por todos la elaboración del pan único en buenas condiciones.

### Espanoles en América

#### La reorganización militar de Colombia

Por tratarse de un cordobés, y aunque a él nos ligan especiales lazos de afecto y compañerismo, a continuación reproducimos del número publicado el 21 de Enero último por el importante diario de Bogotá *El Nuevo Tiempo*, la brillante información que dedica a las fuerzas instruídas por don José Osuna Pineda, gerente del *DIARIO DE CORDOBA*.

**El Cuerpo de Guardias de Cundinamarca.**  
—Relación de la fiesta de ayer.—En el campo de la Merced se verificó ayer, de conformidad con lo anunciado, la revista militar y juró de bandera del segundo contingente del Cuerpo de Guardias de Cundinamarca, enganchado en el pasado año.

El doctor Rafael Escallón, Gobernador del Departamento, y el señor Capitán Osuna Pineda, en su carácter de Inspector Organizador de los guardias, presidieron el imponente acto.

La concurrencia de damas y caballeros de la alta sociedad fue muy escasa. En cambio, pudimos apreciar, complacidos, el entusiasmo que la simpática institución despierta entre los hijos del pueblo, quienes presenciaron la fiesta en crecido número.

Entre los asistentes distinguidos vimos a los honorables señores Arístegui y Rodríguez Altuna, Encargado de Negocios de España y de Cuba, en su orden; al doctor Roberto Cortázar, Secretario de Instrucción Pública; al General Ernesto Borrero, Director de la Escuela Militar; al doctor Gerardo Arrubla, Alcalde Mayor de la ciudad; al doctor Maximiliano Rueda y al doctor Leónidas Posada Gaviria.

Las diversas Unidades del Ejército se hicieron representar por comisiones especiales, así: Comandancia de la Brigada, General Castellano y su Ayudante, el Teniente Castañeda. Regimiento «Bolívar», Comandante Borrero, Mayor Bohórquez, Capitán Medina, Teniente Gómez Barbery y Subteniente Rafael Pizarro. Regimiento de Artillería, Coronel Donadebá, Capitán Escallón, Teniente Vanegas y Subteniente Posada.

Batallón de Ingenieros, Coronel Arango, Mayor Ayala y Teniente Abella.

La Banda Nacional del Conservatorio inició la ceremonia tocando sentidamente el himno patrio. (Aprovechamos la oportunidad para consignar que el uniforme de los músicos que la forman está rudo y sucio, impropio de tan celebrados artistas.)

Seguio luego la revista e inspección de cada uno de los guardias, efectuada por el señor Gobernador, el General Borrero y el Capitán Osuna.

Con aplausos fueron recibidos los ejercicios de puntería y carga, bastante bien ejecutados.

Vino después el mejor número, en nuestro concepto: los ejercicios manuales con armas y sin ellas, hechos con admirable destreza y uniformidad. Las preguntas que el Capitán Osuna Pineda dirigió a varios miembros de la Guardia, sobre sus deberes y derechos, sobre obediencia y disciplina, sobre conducción de presos de una población a otra, respeto a las autoridades, auxilio a los miembros del Ejército en caso necesario, etc., fueron contestadas con claridad y comprensión. El público las aplaudió frenéticamente.

El doctor Maximiliano Rueda, Médico Inspector, los examinó sobre el modo de detener una hemorragia, de volver a la vida a un ahogado y de prestar los primeros cuidados médicos a los heridos, en las diferentes circunstancias. Tuvo ocasión de hablar con el inteligente y simpático doctor Rueda, quien nos manifestó que los conocimientos del Cuerpo en este ramo son muy recomendables y que los guardias han pres-

tado ya importantes servicios. «El Cabo Peralta, nos dijo, hizo en Cádiz la taponación de una herida como yo mismo no la hubiera hecho.»

El acto de la jurá de bandera fué solemne e impresionante; a los acordes marciales del himno nacional, cada uno de los miembros del Cuerpo besó la bandera y la espada y pasó después por debajo de esta última, empuñada por el Capitán Inspector.

Patriótico discurso pronunció a continuación el señor Osuna Pineda. Narró los progresos alcanzados por los guardias, los servicios que éstos han prestado y que prestarán en lo futuro y explicó correctamente la marcha y organización. Los concurrentes le prodigaron nutridos aplausos.

Acto seguido, el señor Gobernador, en hermosa y vibrante improvisación, dió las gracias al Capitán Osuna por la manera inteligente como ha trabajado en la formación del Cuerpo y arengó a éste, recordándole los deberes que ha contraído para con la patria al jurar eterna fidelidad a la bandera. Les encargó la obligación que tienen, en estos momentos de lucha electoral, de garantizar la efectividad de los derechos de todos, «sin odiosos distingos». Repetidas veces fué interrumpido por las palmas de la multitud.

Nuevamente habló el Capitán para alabar los esfuerzos e inteligencia que en los exámenes últimos pusieron en juego los miembros de la institución, a algunos de los cuales repartió diplomas.

Terminó la función con un aireo «desfile por escuadras» y con un «Viva Colombia!» lanzado por el señor Osuna Pineda y contestado por todos vigorosamente.

Nuestras felicitaciones más expresivas para quienes así colaboran al engrandecimiento de la Patria.

### La Administración de este periódico ruega a los señores suscriptores, que lo hagan sin quitarse la faja, para poder saber su procedencia

### CONSECUENCIAS DE LA GUERRA

### El aumento de precio de los jornales en Agricultura

Del estudio del funcionamiento económico de las explotaciones agrícolas, en las actuales circunstancias, se deduce que se han producido alteraciones de importancia, aun en aquellas de organización más elemental que se aproximan al tipo *autóctono*, es decir, que casi producen todo lo necesario a la explotación y reducen las importaciones al mínimo, o sea a la adquisición de abonos químicos.

En todas ellas se ha producido, de una parte, un aumento de precio de los jornales y de los abonos, y de otra, aumento de valor y de los productos.

No es nuestro objeto determinar ahora el este aumento de valor de los productos que se exporte de las fincas, determina un aumento en la totalidad de ingresos que compense el que sufren los gastos, y por consiguiente, si el balance definitivo de cada cosecha se salda en mejores o peores condiciones en las circunstancias actuales que en las normales.

Respecto a este punto, nos limitaremos a decir que creemos que, en algunos casos, el agricultor habrá obtenido, durante estos últimos años, un beneficio, y en otros habrá sufrido una pérdida.

Dejando esto aparte, vamos a examinar la influencia de los fenómenos expresados en el devenir económico de nuestras explotaciones.

En cuanto a los precios de los productos agrícolas, si bien es de creer que en el mercado mundial se seguirán durante algunos años superiores a los que regían antes de la guerra, no puede vaticinarse si en España ocurrirá lo mismo, ya que ello ha de depender de los tratados de comercio que se celebren con los otros Estados.

Pero de todos modos, lo probable es que no se sostengan los actuales precios. Y por consiguiente, los cálculos para la explotación de las fincas no deberán basarse en ellos, y no se aconseja que se redacten los presupuestos de ingresos haciendo figurar en los mismos un valor de los productos superior al que regía antes de la guerra.

En cuanto a los precios de los abonos químicos, es probable que no vuelvan a regir los de los tiempos normales; pero para que no se nos acuse de pesimismo, adoptaremos el mismo criterio expuesto con referencia al valor de los productos agrícolas, y supondremos que, terminada la guerra, se volverán a pagar como antes, y por tanto, no habrá necesidad de cargar los presupuestos de gastos por este concepto.

Y en cuanto al precio de los jornales? Son muchos los que sostienen que éstos no descendrán al tipo anterior a la guerra, y es probable que así sea. Admitiendo este supuesto, vamos los efectos que este hecho ha de producir en el funcionamiento interno de las explotaciones.

Para precisarlo debemos distinguir entre las que funcionan por cuenta de personas que efectúan trabajos manuales (pequeños propietarios, aparceros, enfiteutas y las que están a cargo de personas que no ejecutan dichos trabajos, sean los mismos propietarios, arrendatarios, administradores, etc.)

En las del primer grupo, si bien el aumento de gastos resultante del mayor precio de los jornales deberá hacerse constar en el presupuesto de la explotación, en cambio dará lugar a un aumento de ingresos en los presupuestos familiares.

Supongamos una finca cultivada por los individuos de una familia sin el auxilio de obreros extraños a la misma. Si dicha familia consta, por ejemplo, de dos hombres adultos y una mujer, y éstos están ocupados durante todo el año en el cultivo de la citada finca, en el presupuesto de gastos de la explotación deberá figurar el valor de los jornales correspondientes a cada uno de dichos individuos durante la totalidad de los días laborables. Si calculamos que éstos son 300 el año, el total de jornales devengados por los tres individuos expresados será de 900.

Si en los tiempos normales el precio del jornal de un hombre, por término medio, era de 250 pesetas, y el de la mujer una peseta, el valor total de los expresados sería de 1.800 pesetas.

Si en lo sucesivo el precio del jornal tiene un aumento del 20 por 100, como puede suceder, el importe de los mismos aumentará en 630 pesetas.

Pues bien, esta cantidad deberá figurar en los presupuestos de gastos de la explotación; pero, por otra parte, deberá constar en el de los ingresos familiares. Y puede darse el caso de que, en virtud de este nuevo gasto, la explotación se salde sin ningún beneficio o con déficit; pero que, a pesar de ello, sea convenientemente a la familia encargada de la misma, sea la del propietario, del aparcerero, etc., continuará, porque en ella concurre una ocupación que le proporciona la retribución correspondiente a su trabajo.

En las fincas explotadas empleando en el cultivo obreros asalariados, el aumento de precio de los jornales se traducirá en un aumento de gastos de explotación, que motivará una alteración en el resultado económico de la misma, la cual consistirá en la reducción de los beneficios y tal vez en la creación de una pérdida, la cual no tendrá compensación.

Esta diferencia en los efectos del alza del precio de los jornales sobre las explotaciones, según las condiciones del empresario de las mismas, contribuirá a reducir el número de las explotaciones extensas y fomentará la creación de las pequeñas, en las cuales no se necesitan obreros asalariados.

Pero es que este hecho se produce no quiere decir que no haya de poder sostenerse las primeras en muchos casos, ya que el empresario de la explotación puede valerse de ciertos recursos para restablecer el estado favorable en sus balances.

Estos recursos consisten en reducir los gastos o en aumentar los ingresos. Lo primero podrá conseguirlo, según las circunstancias, empleando máquinas o variando los cultivos. El uso de máquinas, principalmente para la práctica de labores, profundas para la siega, para cortar y recoger forrajes, etc., permite reducir mucho el número de jornales necesarios para ejecutar estas operaciones. Entre los cultivos los hay que también exigen más jornales que otros. Pues bien, empleando máquinas o sustituyendo los cultivos que exigen muchos jornales por otros que no exijan tantos, podrá obtenerse, en definitiva, una reducción en los gastos.

Por otra parte, en muchas explotaciones es posible obtener un aumento en la producción, ya sea también variando los cultivos, ya intensificándolos.

Para conseguir esto último será necesario, una vez, aumentar el capital circulante; otras bastará dedicar más atención a las prácticas culturales.

La falta de conocimientos técnicos y de estudios experimentales es causa de que en muchos de nuestros cultivos no se obtenga ni la cantidad de producto ni la calidad a que puede aspirarse.

En muchos casos, para obtener el aumento o la mejora de los productos, es indispensable también aplicar a los cultivos más capital del que ordinariamente se invierte. Cuando sea así, es de aconsejar que se hagan los esfuerzos convenientes para disponer dichos capitales. Pero con frecuencia puede obtenerse aquello con sólo dedicar más atención a las prácticas que se ejecutan. Una acertada rotación de cultivo; la selección de las semillas; el ejecutar las siembras en el momento oportuno; el ejecutar a tiempo una labor de arado o de grada o escarificador; el practicar la poda de conformidad con las leyes fitotécnicas; el aplicar con conciencia los remedios preventivos o curativos contra las enfermedades; el recoger los frutos cuando tengan el grado conveniente de madurez, y elaborarlos o almacenarlos con sujeción a las reglas correspondientes, todo esto puede contribuir a aumentar la cantidad y mejorar la calidad de los productos, lo cual ha de traducirse en un aumento de los ingresos de la explotación que permita compensar el aumento de gastos que puede motivar el alza del precio de los jornales.

Se dirá que los procedimientos que acabamos de relacionar son ya *muy conocidos* de los agricultores, y, en efecto, es así. Mas puede afirmarse que sean *practicados* y que su aplicación a las distintas explotaciones sea *integral*. Ciertamente que no. Son muchos los que están convencidos de que obtendrían buenos resultados de practicar los cultivos con aplicación de los procedimientos expresados, pero son rarísimos entre nosotros los que los aplican en su totalidad. Todos se preocupan de dar buenas labores, pero desprecian la selección de las semillas; otros abandonan debidamente la tierra, pero olvidan la aplicación de medidas de terapéutica vegetal; otros practican un sistema de poda defectuoso; otros desatienden la elaboración de los frutos recogidos. Pocos, muy pocos, repetimos, aplican *integralmente* las reglas de agronomía, fitotecnia, etcétera. Y esta es la causa de que no den el resultado apetecido muchas operaciones prácticas con esmero.

Siempre es un error no seguir este sistema, pero en las circunstancias actuales es indispensable adoptarlo para vencer en la lucha económica que tendrá que entablarse. —Ignacio Fages.

### CUMPLIMIENTO PASQUAL

#### En el Sagrario

Con mucho esplendor se verificó ayer el solemne acto de administrar el Pan de los Angeles a los feligreses impedidos de la parroquia del Sagrario de la Santa Iglesia Catedral.

A las nueve de la mañana, las campanas de nuestra Basílica anunciaron la salida procesional de S. D. M., que recorrió el itinerario acostumbrado.

Formaban la comitiva una sección de la Guardia municipal montada, numerosas feles con cirios, el estandarte de la ilustre Cofradía del Santísimo establecido en la expresada parroquia, una nutrida representación de la citada Cofradía presidida por su hermano mayor don Rafael Jiménez Amigo, una comisión de señores del Seminario de San Palagio, el Santísimo bajo palio conducido por el párroco don Sagrario don Faustino Mateo Naz, llevando las varas del palio seis seminaristas y cerraban la comitiva una sección de la Guardia municipal y otro de la banda de música del Municipio, dirigida por su jefe señor Torres, siguiendo a la comitiva una gran muchedumbre de feles.

Casi todos los balcones enclavados en la carrera ostentaban colgaduras y, al paso del Santísimo, muchas señoras y señoritas arrojaban multitud de flores.

Al pasar el augusto Sacramento por algunas casas, sus moradores interpretaron la Marcha Real al piano.

La solemne ceremonia terminó después de las diez y media, hora en que regresó la comitiva a la Catedral.

#### En San Pedro

A las siete de la mañana salió ayer de la iglesia parroquial de San Pedro el Santo Viático para que cumplieran con el precepto pasqual los impedidos de aquella feligresía.

Formaban la comitiva varios feles con cirios, los cofrades de la Hermandad del Santísimo establecida en aquella Iglesia, el Santísimo bajo palio conducido por el rector de la mencionada parroquia don Francisco Muñoz Romero y cerraban la comitiva una sección de guardias municipales y otra de la banda de música del Municipio, seguida de numerosos feles.

La procesión recorrió la carrera anunciada, en la que había numerosos feles esperando el paso de la comitiva.

Casi todos los balcones ostentaban vistosas colgaduras y desde muchos balcones arrojaban gran número de flores.

#### En Santiago

A las nueve de la mañana salió ayer de la iglesia parroquial de Santiago Sa Divina Majestad para que los enfermos e impedidos de aquella feligresía cumplieran con el precepto pasqual. Acompañaban al Santísimo Sacramento crecido número de feles con cirios y faroles, dos largas filas de señoras y señoritas pertenecientes a la Obra de las Marías de aquel Sagrario y cerraban la comitiva varios guardias municipales y bastantes feles.

El Santísimo fué conducido bajo palio, resultando muy solemne el referido acto.

### La contestación del Congreso al mensaje de la Corona

La comisión del Congreso nombrada para redactar el mensaje de contestación al discurso de la Corona, lo ha sometido a la deliberación y aprobación del Congreso, en los términos siguientes:

Señor:

El Congreso de los diputados, al expresar en esta ocasión sus sentimientos, ha menester ante todo serenar el ánimo, sobreponerlo a la emoción viva y sincera que a todos los embarga; en los presentes muy turbados y difíciles días, la voz de lo alto tiene que llegar a lo más íntimo; llega, sin dudas, y la compensación de los ánimos, obra de verdadero sacrificio, es la que en tanta parte ha de cumplirse por ministerio de nuestra representación, tornando más estrechos y apretados los vínculos que sólo así pueden ser fecundos para el bien. Respondemos de esta suerte al llamamiento de V. M., al par que seguiremos el alto ejemplo que ofrece cuando, en medio de las luchas horribles que nos angustian y asombran, logra llevar alivio a tantos lugares y gentes por cristiana inspiración propia de nuestro pueblo.

Tales sentimientos, al Congreso muy gratos, estimulan los de constante adhesión al Santo Pontífice, ya que en su representación espiritual tan grandemente le afectan las tribulaciones que aquí experimentamos y compartimos.

Es motivo muy especial de congratulación el que mantenga nuestro Gobierno entre tanta discordia y con tanta firmeza nuestra neutralidad, que permite subsistir las relaciones de amistad con los diferentes países.

No puede menos de acoger el Congreso con verdadera satisfacción, albricias de toda empresa feliz, cuanto significa pacificación interior, ordenamiento de la vida, con ejemplaridad de la parlamentaria que, correspondiendo a la manifestación del Gobierno, dé a nuestras deliberaciones, reglamentándose mejor, mayor autoridad y eficacia, mereciendo cooperaciones, atrayendo generales respetos y simpatías para la labor parlamentaria que puede ser verdaderamente progresiva y reconstituyente.

Singular satisfacción trívulo al oír de labios de V. M. el anuncio de amplio proyecto de amnistía, y no es preciso encarecer cuánto deseamos cooperar al noble designio, esperando habrá de valer, sin excluir controversias, para ahuyentar discordias, siempre dañosas, mucho más cuando la honda crisis de las sociedades requiere saneamientos que las fortifiquen.

Nada más adecuado para conseguirlo que atender debidamente a la organización eficaz de nuestros Institutos armados de mar y tierra, muchas veces y con grave detrimento aplazado el examen de las reformas militares, sin duda merecedoras de toda nuestra solicitud.

Mostró la suya el Gobierno de V. M. dándole gran fuerza al referirse espectacularmente a los fines concretos que considera prioritarios. Si por tal cuenta siempre el del Presupuesto, no hay que decir hasta qué punto estimamos un interés y valor preferentísimo después de los años sucesivos en que circunstancias de anomalía impidieron el dedicarnos fructuosamente la debida atención; el andar del tiempo, aun cuando transcurra sosegado y tranquilo, origina mudanzas a que nunca pueden llegar lejanas previsiones, y así las del legislador han tenido que hallarse excedidas de modo extraordinario, por consecuencia de la gran perturbación que sufrimos por el encarecimiento de la vida, que por sí sola e indefectiblemente ensancha y altera, complica y compromete la de todo presupuesto.

### El proyecto de ley de Amnistía

El presidente del Consejo de ministros ha leído en el Senado el siguiente proyecto de ley de Amnistía:

Artículo primero. Se concede amnistía a todos los sentenciados, procesados o sujetos de algún modo a la responsabilidad criminal, sean cuales sean el Tribunal o la jurisdicción de los procesos que hubieren impuesto las condenas; por razón de los delitos y las faltas enumeradas en los casos siguientes:

- 1.º Delitos y faltas cometidos por medio de la imprenta, grabado u otra forma mecánica de publicidad, o por medio de la palabra hablada en reuniones y manifestaciones públicas de cualquier índole, exceptuando los que sólo pueden perseguirse a instancia de parte. Los beneficios de esta ley alcanzarán a las agravaciones de pena que provengan de quebrantamiento de condena por delitos designados en el precedente párrafo.
- 2.º Los comprendidos en el libro 2.º, título 2, capítulo 1.º, sección 2.ª y 3.ª (con exclusión de los previstos en los artículos 198 a 202 ambos inclusive), y en los artículos 268, 269 y 273, del Código penal.
- 3.º Los de rebelión y sedición, cuando los condenados o procesados no sean militares, exceptuándose los casos de agresión a la fuerza armada.
- 4.º Los cometidos con ocasión de huelgas de obreros, así como las transgresiones previstas y penadas en la ley de Coligaciones y huelgas. Se exceptúan los culpables de delitos comunes que se cometieran con ocasión de los enumerados en los casos precedentes, así como los de agresión a fuerza armada.
- 5.º El de desobediencia que hubieren constituido en el quebrantamiento del destierro impuesto por la autoridad gubernativa, en virtud de las facultades que le concede la ley de 23 de Abril de 1870.

Art. 2.º Las personas que, por virtud de los procedimientos a que se refieren los artículos anteriores, estén detenidas, presas o extinguiendo condena, serán puestas inmediatamente en libertad, si no estuvieran privadas de ella por otra causa; y las que se hallen fuera del territorio español podrán volver a él, debiendo sobrepasar libremente los procesos, cualquiera que sea la situación en que se encuentren los sujetos por ellos a responsabilidad criminal, salvo la civil que se reclame a instancia de parte legítima.

Art. 3.º Los que, considerándose con derecho a los beneficios de esta ley, no hubiesen sido comprendidos en ellos por el Tribunal correspondiente, podrán, en cualquier momento, solicitar del mismo, sin que por razón de plazo pueda irrogárselos perjuicio alguno.





